



ZARAGOZA.—Preparando un apartado. (Inst. de Meya.)



La corrida de feria en Haro.

(10 DE AGOSTO)

A mi queridísimo compañero Joaquín Bellsolá.

A la hora de comenzar el espectáculo, los palcos y balconcillos de la plaza ofrecen un aspecto deslumbrador; mucha luz, mucho calor, gran animación, muchas mantillas y unas caras muy bonitas. ¡Cómo están hoy mis paisanas, Dios mío!

Ocupa D. Toribio Ceballos la poltrona, y á los acordes de *Manzanilla pura*, paso-doble dedicado á *Coche-rito de Bilbao* por su admirador D. Alfonso Martínez Río, y que se estrena hoy, pisan el ruedo las cuadrillas.

Corrida la llavé y cambiado el percal, el popular Aceña actúa de *buñolero*, y recorriendo el cerrojo del portón, sale el

Primero, *Redondo*, núm. 25, aldinegro, capuchino, bocenero y corniapretado de defensas. *Coche-ro* se abre de capa, y por no empapar lo suficiente, el toro se va y desiste de su empeño. *Monerri* marrona una vez, *Melones* moja otra, con trompazo; una vara más, sin bajas que lamentar, constituyen el primer tercio.

Cayetano coloca un par de frente bueno, *Lunares* medio en igual forma, repitiendo el primero con un garapullo caído á la media vuelta.

A los primeros pases de tanteo que el de Bilbao suministra al de Aleas, éste, resintiéndose excesivamente de los remos, se acuesta, iniciándose una especie de bronca. Cástor consigue levantarle y encuentra á su enemigo noblote y manejable en extremo, acudiendo á la flámula como una babosa; consintiendo y desengañando mucho, realiza el matador su faena, para un pinchazo en lo duro, sin soltar, otro en idénticas circunstancias entrando con indecisión; más pases, para otra punzada bien señalada y media estocada tendida y un tantico atravesada. El toro dobla. (*Palmas de los amigos*)

Segundo, *Lechuguino*, núm. 5, retinto en castaño, estrellado, aparejado y bien puesto de alfileres. De tanda *Badila* y *Masenga*. En medio de un llo inenarrable, en el que cada hulano y cada chulo hace su santísima voluntad, los citados caballeros en compañía de Alcarraz meten el chuzo en cinco ocasiones, á cambio de tres descendimientos hípico y dos momias exánimes *sur place*. Los matadores bien en algunos quites (los menos), y los restantes á cargo de la Providencia. El soberano *cuchufletea* un poquitín á *Badila* por la *peana* con que picó.

Valencia prende un par al cuarteo caído y delanterillo, *Zurini* otro á la media vuelta, cerrando el tercio Rogel con otro al revuelo de un capote.

Dos pases en redondo por abajo, seis por alto, dos de pecho y uno cambiado, constituyen la primera etapa de la faena de *Mazzantinito* para un pinchazo; más pases, uno monumental de pecho obligado, para cobrar una estocada hasta el pomo, algo ladéada, entrando bien y saliendo limpio de la suerte. (*Muchas palmas*.)

Tercero, *Rancharo*, número 27. Colorao gijón, ojo de perdiz, chatobroco y corniadelantado de pitones. De salida Cástor intenta perpetrar unas medias verónicas sin ton ni son; no logra parar al buró los pies y recogió velas. Un voto de gracias en mi nombre y en el de *Relance*, que seguramente se le tributaría de buena gana.

El *Rancharo* nos resulta un buen toro, duro, codicioso y de poder, dejándose perforar la epidermis en cuatro ocasiones. *Melones* entra en suerte y deja enhebrada la puya, que el de las de Ibarra se la saca con vista. Hay un espacio en el que todos los piqueos están desmontados, y al ir a las cuadradas a cambiar de monturas, los caballos no están ensillados como previene el regla-



Cartel de fiestas.

mento. El público pide ¡caballos! y el presidente manda al jefe de Orden público, imponiendo una multa de 25 pesetas al contratista. Muy bien, señor Ceballos, así se hace con empleados remolones y empresas gananciosas. Cinco varas más, que hacen nueve. Murieron tres jacos.

Lunares coloca un buen par, levantando los codos, y *Ostioncito* otro caído a la media vuelta, repitiendo ambos con otro par por barba, aprovechando el último.

El toro romanea furiosamente a los jacos y casi se inicia una ovación al ganadero D. José García, que ocupaba el palco de la empresa. Cuando salió *Cocherito* a entendedérselas con el de los ranchos, éste se entablara y el de la Invicta le saca de ellas en dos ocasiones a zorrizo limpio, ú sease en eso que dan en llamar ahora pases de latiguillo. Un pinchazo bien señalado que el toro escupe, media estocada en el sitio de la muerte que no *ajondó*, y una serie de intentos de descabello que no pude contar y que pasaría de la veintena, es la dosis de acero que recetó



Paseo de las cuadrillas.

al colmenareño. Q uiera tirarse varias veces á matar, el toro le achancha, el matador se aflige, y aquél se acuesta aburrido, cuando éste ya había recibido el primer aviso.

De tener tiempo y disponer de espacio, yo mostraría al conspicuo Ibarra cómo en otros tiempos el descabello, dado en las circunstancias en que él lo hizo, se consideraba dejar el toro vivo. Unos aplauden y silba la mayoría. Pueden elegir. Yo opto con los últimos.

Cuarto, *Caramelo*, núm. 7, aldinegro, ojalao, listón, meano y astillado del izquierdo.

En los postes, Pepe Bayard y Manolo Santiago. Unos lances de *Mazzantinito* parando á ley, y *Badila* entra por derecho, se reúne, defiende la montura, agarra el borde del morrillo, echa á la fiera por delante y castiga á conciencia. Los matadores tolean *al alimón* y rematan arrodillándose. (*Palmas*.)



UN TRNDIDO DE SOMBRA

Un peón es perseguido y derribado, haciéndole el quite *Lunares* muy oportuno.

Cinco varas, tres costaladas, por cero defunciones.

Zurini coloca un buen par entre sesgo y media vuelta. Leal otro á la media vuelta muy abierto, y el primero sobaquillea otro caidito.

Mazzantinito brinda á los morenos del sol y comienza el trasteo con un pase sentado en el estribo, otro de pecho muy ceñido y varios más, afligranándose, consintiendo mucho y sufriendo impasible formidables tarascadas; se perfila admirablemente con el pitón izquierdo, y entrando por uvas atizó un *indecoroso* metisaca en los sótanos, que descordó al de Aleas.

Quinto, *Corcito*, núm. 16, melocotón, chorreao, lamitendido y bizco del izquierdo.

De salida arremete á los de *aupa*, y *Melones* se desmonta *por mor* á una caricia del *corzo*, que sale con pies de ídem.

Seis varas de las que corresponden una á *Monerri*, que capola infamemente. Alcarraz se va por el foro sin hacer uso del lanzón y en la arena un *in folio* desencuadrado.

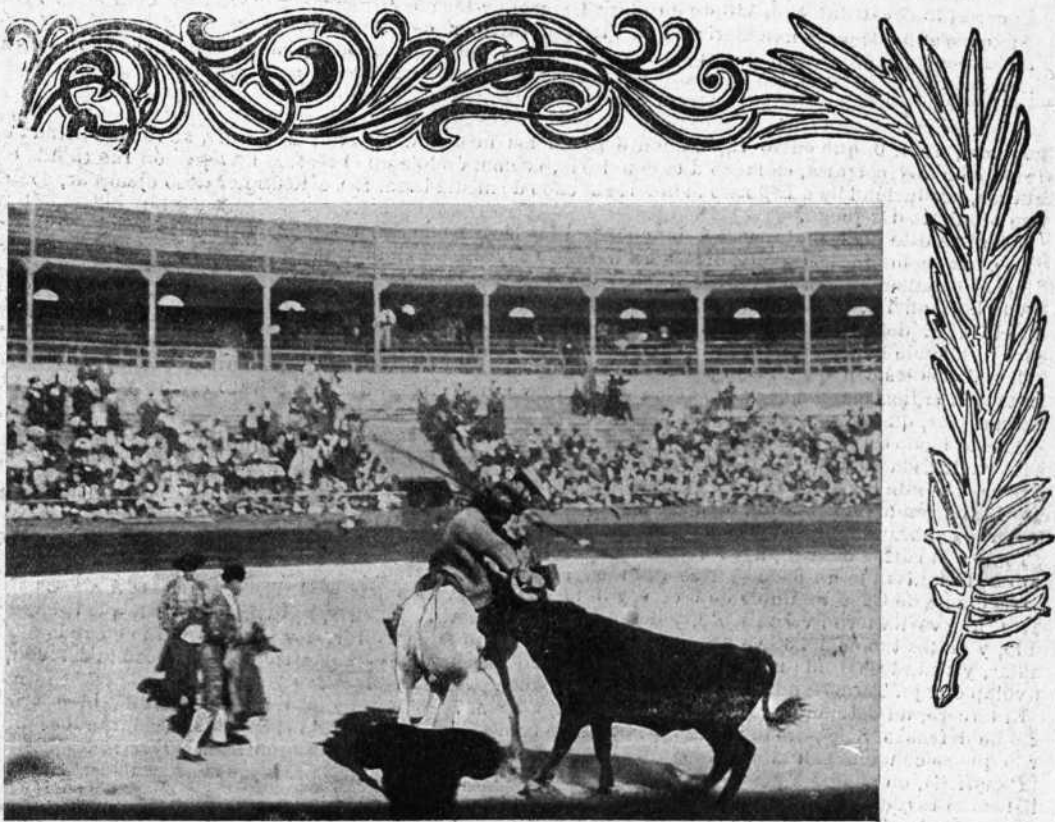
Pide la galería que parecen los maestros, y *Cocherito* sale por delante, y á los acordes del paso-doble de su *propiedad* y después de librarse por pies de una colada, cambia un gran par, viendo llegar, cuadrando en la cara y levantando los codos, del que cae un zarcillo; repite con otro bueno de frente, y cierra el tercio *Ca-yetano* con uno al relance.

Oportunamente cambiado el tercio *Cástor* despliega la pañosa, y sin dar un punto de reposo á los *pinvres* le comienza á pasar por abajo, rematando con media estocada buena, aunque algo desprendida. Leal á la segunda. (*Palmas*.)

Sexto, *Rmdador*, núm. 26, colorao, carifosco, rebarbo y con lo suyo en el testuz. En los sitios de costumbre diviso *los físicos*, verdaderamente *dobles*, de *Badila*, *Masenga* y Alcarraz, con los que el toro se mues-

tra codicioso y á los que arremete en siete ocasiones á cambio de cuatro *trampis* y un cuero putrefacto. *Mazzantinito* intenta el quiebro, pero nos satisface con un par al cambio bueno, eso sí. Vuelve á los intentos, esta vez al sesgo, y sale perseguido, tomando el olivo, colocando un par de excelente calidad á la media vuelta, cerrando el tercio, después de salir dos veces en falso, con un par abierto en igual forma.

En un palmo de terreno, y con los pies clavados en la tierra, realiza los primeros pases de su faena el de las de Alarcón, se desconfió luego, rehácese después, y unos ratos parado y otros bailando, pero sin per-



UNA VABA DE «BADILA» AL TORO CUARTO

der la cara á su adversario, llegó el momento de echarnos á la calle, y Tomás, sin andarse en contemplaciones, endilgó una estocada tendida y delantera. (*Semi-oración.*)

Con los palos, Cayetano y Lunares.

Bregando, nadie.

Picando, *Badila* como en sus mejores tiempos.

La presidencia, á cargo del Sr. Ceballos, sin pena ni gloria.

La entrada un lleno.

Los servicios regulares.

Caballos, ocho.

Y vaya un aplauso á los Sres. Santiago, Valdés y Aceña, por lo bien que organizaron la fiesta.

GÓMEZ Y F. MARIACA.

(INST. DE D. MANUEL VILLAS, HECHAS Y XPRRESAMENTE PARA «SOL Y LUNA»)



PONTEVEDRA

Corrida celebrada el día 13 de Agosto.

Con motivo de las tradicionales fiestas que anualmente se celebran en honor de la Virgen de la Peregrina, la empresa de nuestro circo taurino nos obsequió con la única corrida extraordinaria de toros, el día 13.

El cartel lo constituía el caballero en plaza Ledesma y las cuadrillas de *Pepe-Hillo* y *Cocherito de Bilbao*, con siete cornúpetos de la ganadería de D. Vicente Martínez, de Colmenar.

Dado lo sugestivo que era el cartel y los deseos que había de conocer al de Bilbao, que según la prensa es un chico que se las trae, los trenes llegaron atestados de forasteros y la plaza se vió tan concurrida como no se recuerda desde su inauguración, á pesar de un percance ocurrido á la llegada de los toros.

Al verificar el desencajonamiento entró en los corrales el toro *Veneno*, núm. 13; seguidamente se dió paso á *Espinoso*, núm. 0, que entró rápidamente hasta los medios del corral; el *Veneno*, al ver la entrada de su hermano en los corrales, se lanzó á él con furia, acometiéndole en el testuz. La agresión fué rápida é instantánea, produciéndole á *Espinoso* la muerte al cabo de media hora. Era éste un hermoso ejemplar, colorado, y que prometía dar juego.

Hecho ya este preámbulo, paso á dar cuenta á los lectores de SOL Y SOMBRA de lo que sucedió en la fiesta.

La plaza, como indico arriba, ofrece un hermoso aspecto de vista, pues no había sitio donde colocar un alfiler, sobresaliendo, claro está, las mujeres hermosas, adornadas con la clásica mantilla española.

A la hora oficial, cinco de la tarde, aparece en el palco presidencial el encargado de dirigir la fiesta, que lo es el Oficial del Gobierno civil D. Luciano Varela; hecha la señal, cruzan el ruedo á los acordes de un alegre pasodoble las cuadrillas, con los jefes á la cabeza, precedidos del caballero Ledesma.

Cambiados los capotes de lujo por los de brega y cada uno en su puesto, se abre la puerta de los sustos y salta á la ardiente arena el primero, que atendía por *Hortelano*, núm. 35, retinto oscuro y de pocas libras; salió con pies, que le pararon *Pepe-Hillo* y *Cocherito* con varias verónicas.

De este bicho estaba encargado el rejoneador Ledesma, que colocó dos rejones superiores, el último á la media vuelta, siendo innecesario, pues del primero salió muerto el toro. (*Aplausos abundantes y sombreros.*)

El segundo de los de Colmenar y corrido en lidia ordinaria, respondía por *Veneno*, señalado con el número 13, berrendo en colorado, de gran romana y corto de armadura. Sale con una velocidad de los de 50 por hora, sembrando el pánico en la gente, que salían de cabeza al callejón.

Tomó con coraje cuatro puyazos de *Cuatro-dedos* y dos del *Chato*, huyéndose al castigo; proporcionó dos tumbos, finiquitando un penco y tres que recogieron en mal estado.

Los chicos de Cástor cumplen en el segundo tercio con tres pares al relance, y pasa á manos del de Ibarra, que vestía terno verde y oro, y después de brindar al Presidente, se dirige al burel, que lo encuentra huido, y en las tablas del 6 le suministra cuatro pases con la de cobrar, dos por alto y uno en redondo para igualar, y tirándose desde Bilbao, da un pinchazo en hueso. Vuelve á pasarlo de nuevo con la derecha, para un volapié bajo. Terminando la faena con un descabello á pulso. (*Aplausos.*)

El tercero, de Colmenar, respondía por *Rozalejo*, núm. 7, colorado y de hermosa lámina, bien criado y corto de defensas. Sale parado y á las primeras de cambio se espanta de los capotes, declarándose manso, por lo que es condenado á la chamusquina con tres pares que le colocan Simón Leal y *Torerito*.

Pepe-Hillo, de avellana y oro, se va al infeliz bicho, y de buenas á primeras le propina un ignominioso golletazo al revuelo de un capote. (*Pitís.*)

Calzones era el cuarto toro de la tarde, núm. 2, colorado, de muchas libras y cornalón.

Tomó con poder y codicia hasta ocho mojaduras de *Melones* y el reserva, una buena del primero; proporciona cinco caídas, dejando un automóvil destrozado y dos para la enfermería.

Pinturas coloca dos buenos pares al cuarteo y uno *Ostioncito*, mereciendo aplausos.

Cástor se va solo hacia *Calzones* y le da nueve pases por alto, uno de pecho y cuatro con la derecha, arrancándose desde lejos para un pinchazo en hueso, echándose fuera. Lo pasa otra vez y le suministra un volapié que bastó. El puntillero á la segunda. (*Palmas.*)

Por *Cordobés* atendía el quinto, marcado con el número 35, retinto y oscuro de capa. A su salida lo recogió *Cocherito* con tres verónicas muy bien bailadas (*Palmas*). Llegóse *Cordobés* á los del castoreño, á quienes acometió en seis ocasiones con alguna voluntad, dándoles cuatro tumbos y dejando tres pencos para el arrastre y dos inútiles. *Pepe-Hillo* hace un coleo que se aplaude.

Leal y *Torerito* le adornan el morrillo al de Martínez, colocando el primero dos pares al cuarteo, y el segundo uno bueno en lo alto. (*Aplausos.*)

Pepe-Hillo empuña los trastos y pasa á *Cordobés* con marcada desconfianza: da dos pases de pecho, cuatro por bajo y tres con la derecha, y se deja caer con un volapié bajo. (*Algunas palmas.*)

El sexto, y último de la tarde, y que tardó en salir un trimestre, se llamó en vida *Mellizo*, número 16, retinto oscuro como sus difuntos hermanos, de pocas libras y corto de armadura.

Entre *Chato*, *Cuatro-dedos* y el reserva le tientan el morrillo siete veces, ocasionando cuatro caídas, sin ninguna defunción. De una caída sufrida por el reserva tiene que visitar la enfermería.

El soberano pide que banderilleen los maestros, colocando *Cocherito* un gran par al cambio, después de una preparación artística y adornada. (*Aplausos.*) *Pepe-Hillo* coloca un par al cuarteo, que se aplaude, y termina el tercio con otro de la misma manera puesto por *Pinturas*.

Cocheo, después de brindar al tendido núm. 5, se dispone á dar fin del toro y de la corrida; se encuentra al toro entablado y hace con él una faena deslucida con una infinidad de pases con la derecha y por alto y uno de pitón á pitón, para sepultar el tostador en el cuerpo de *Cordobés*, resultando un volapié bajo. Después de una serie indefinida de pinchazos, el toro, aburrido, se entrega á las mulillas.

Resumen: Los toros, el mejor el cuarto; los demás cumplieron sin excederse.

Los matadores.—*Pepe-Hillo* estuvo toda la tarde desgraciado, sin hacer nada de particular, ni con la muleta, ni con el estoque; con el capote se adornó un poco y nada más.

Cocherito quedó mejor que su compañero; demostró valentía y conocer lo que trae entre manos, aunque le falta algo que aprender; con el percal y los palos fué muy aplaudido, lo mismo que en los quites.

De los banderilleros, *Pinturas* y Simón Leal; los demás cumplieron. De los picadores sólo *Melones* se portó bien. La presidencia acertada. La dirección de lidia nula totalmente. Los demás servicios detestables.

SANLÚCAR DE BARRAMEDA

Corrida celebrada el día 20 de Agosto.

Con un llenazo, á pesar del asfixiante calor que se ha dejado sentir, celebróse la corrida anunciada.

Hecho el despejo y, previos los preliminares de costumbre, se abre el toril y salta á la arena el

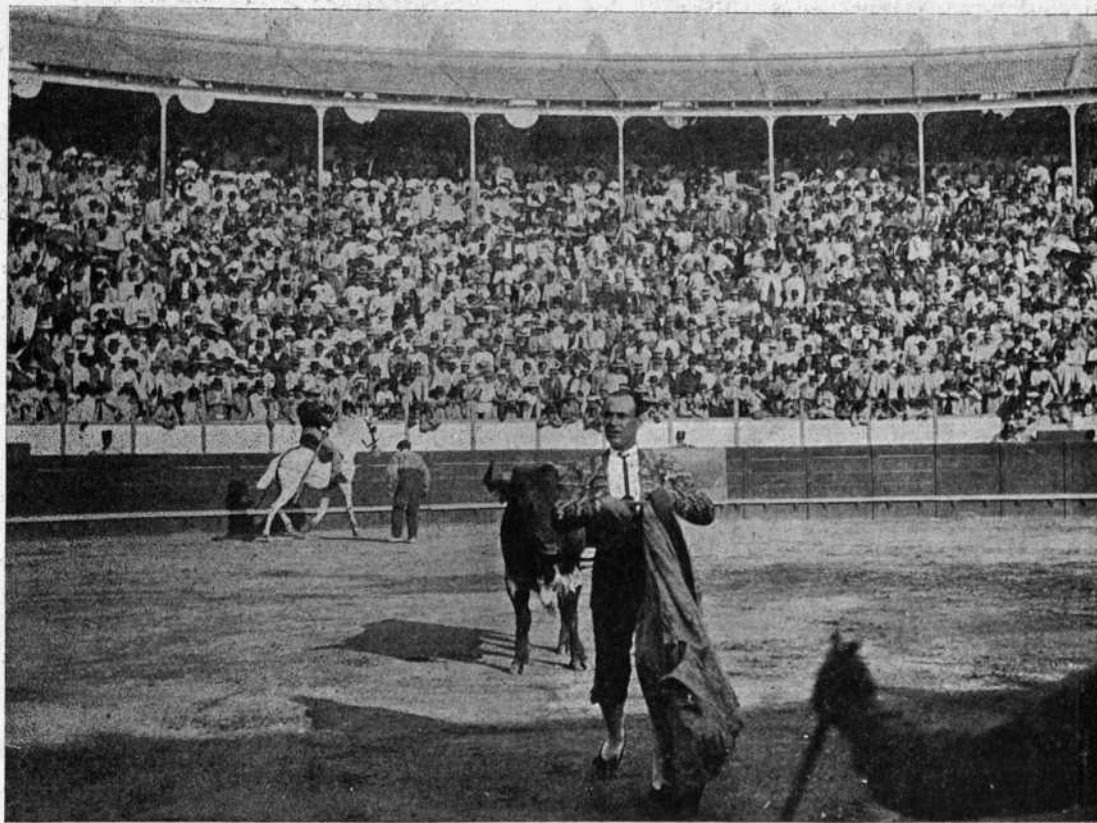
Primerero; acude por *Armajoso*. Toma seis varas, por dos tumbos y un penquicidio.

Los chicos clavan dos pares y medio de banderillas.

Morenito de Algeciras muletea con inteligencia al bicho, y le envía al deolladero de una estocada ligeramente tendida. (*Palmas.*)

Segundo, *Sahumador*, de bonito tipo. A las primeras de cambio se declara buey, y el presidente le condena á fuego.

Los «pirotécnicos» prenden dos pares y medio regulares.



«MORENITO DE ALGÉCIRAS» Á LA SALIDA DE UN QUITE

Logartijillo chico pasa con desconfianza y suelta tres pinchazos y una estocada baja. (*Algunas palmas.*)

Tercero, *Afinador*, grande. Bravo con los de aupa, recibe siete picotazos, por cuatro caídas y un jamelgo difunto.

Los banderilleros cumplen su misión con cuatro pares.

Y Diego Rodas, previa inteligente faena de muleta, da media bien señalada. Más pases, dados con valentía y, entrando bien, hace doblar á su adversario con una estocada buena. (*Ovación.*)

Cuarto, *Alegría*. Los de á caballo mojan cinco veces y dan tres caídas, y los palitroqueros cumplen con tres pares.

Lagartijillo chico brinda á la gente del sol y busca á su adversario. Ejecuta una faena sin arte y da un pinchazo y dos medias estocadas regulares.

Quinto, *Gondolero*. Recibe seis puyazos y asesina un jamelgo. Banderilleado con tres pares y medio, pasa el toro á manos de *Morenito de Algeciras*, quien brinda á los espectadores de sol. Hace una faena breve y lucida con la flámula, intercalando dos pinchazos en lo alto y luego da una buena estocada. (*Palmas.*) Sigue trasteando con valentía y da una estocada honda. (*Más palmas.*)

Sexto, *Encarnado*. Aguanta cinco garrochazos y se desquita con tres tumbos y dos penquicidios.

Cambiado el tercio, *Morenito* coge las banderillas y clava un buen par al cuarteo. Le ponen dos pares y medio más de rehiletos y se pasa al último tercio.

Lagartijillo muletea con ignorancia, haciéndose pesada la faena, y receta media estocada baja, dos pinchazos y otra media como la anterior. Intenta el descabello y vuelve á tirarse á matar, cobrando una

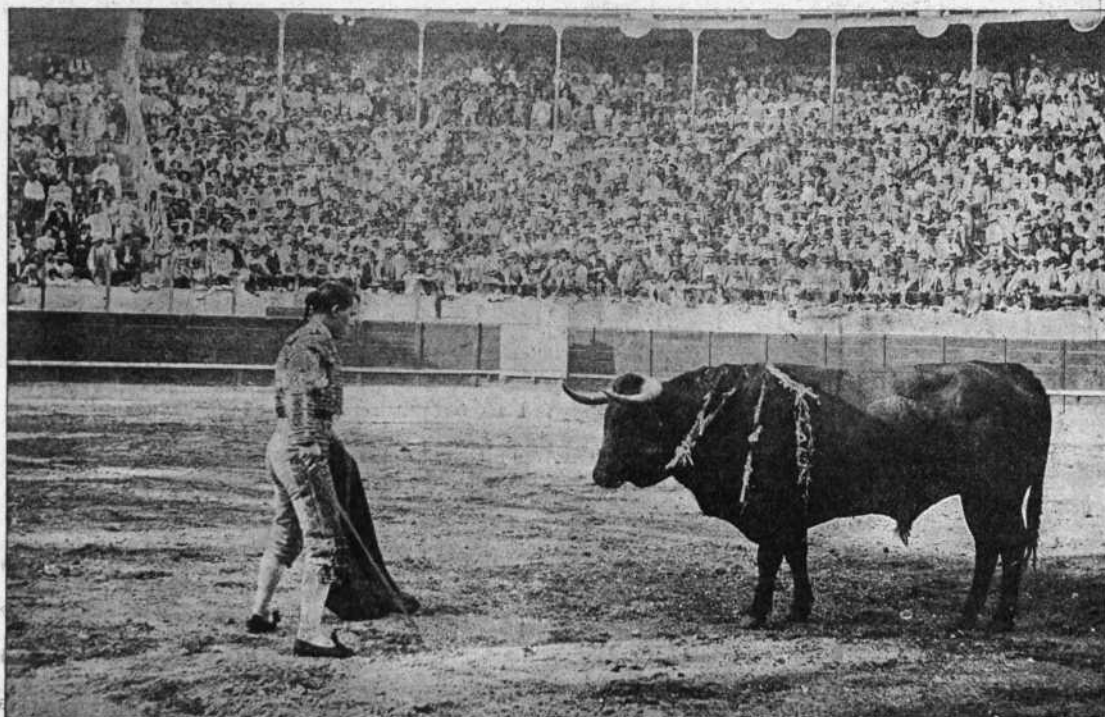


«MORENITO DE ALGECIRAS» PASANDO DE MULETA Á SU PRIMER TORO.

estocada delantera y baja. Otro intento de descabello. (El público, aburrido de tan pesada faena, silba.) Otro intento y el animal se echa, rematándolo el puntillero al tercer golpe.

Resumen.—El ganado, exceptuando el segundo bicho, fué, en conjunto, aceptable.

Morenito toreó bien de capa á sus toros, se adornó en quites, pasó lucidamente de muleta, y con el estoque estuvo acertado.



«LAGARTIJILLO CHICO» EN EL TOBO SEGUNDO

Lagartijillo chico apático y desgraciado, consiguiendo aburrir al público. El desfile ha resultado brillantísimo.

Los trenes y vapores llegaron atestados de viajeros.

(INST. DE DIEGO GONZÁLEZ.)

EL CORRESPONSAL.

SEVILLA

Novillada celebrada el día 27 de Agosto.

El cartel que anunciando la corrida publicó la empresa, no dejó descontenta á la afición sevillana.

Había deseos de volver á presenciar el trabajo de *Capita*, ya que en la última novillada que lidió salió triunfante, y de ver las faenas de *Pepete* y de *Vito*, después de su corta campaña en la plaza cortesana.

Las reses pertenecían á la ganadería de los Sres. Moreno Santamaría y Hermanos.

A la hora anunciada hay una buena entrada, y después de aparecer en el palco presidencial D. Gabino Hidalgo, alcalde de barrio, y de hacer el paseo las cuadrillas, se dió suelta al

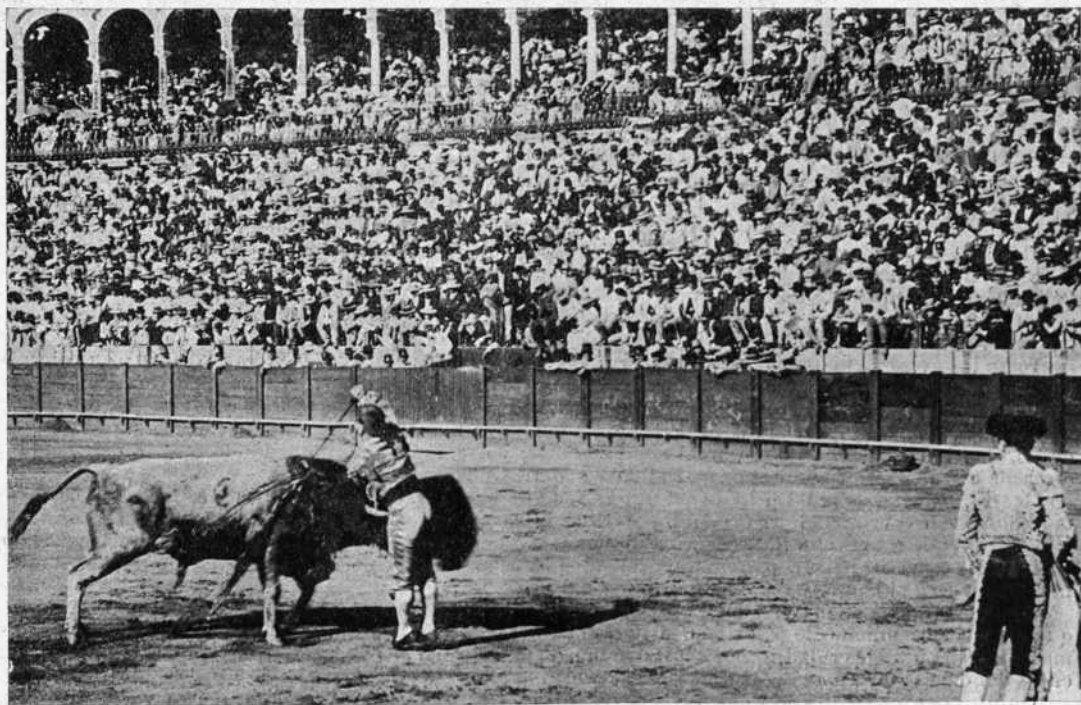
Primero, negro, listón, bien puesto de púas y marcado con el núm. 54. *Capita* en dos tiempos da seis verónicas, de ellas cuatro buenas, una navarra y un recorte. (*Palmas*.)

La res aguanta cinco puyazos, y se desquita con una sola caída. El tercio lo animaron mucho los espadas por sus valientes quites.

Alvaradito chico coloca un par bueno al cuarteo. *Cabellito* pone otro en igual suerte y de la misma calidad y repiten, el primero con medio par y el segundo con uno entero abierto.

Capita, de grosella y oro, saluda al de Moreno con un pase de pecho con la muleta plegada. Después tranquilo, desde cerca y parando, da un pase natural, otro de pecho, otro alto, otro ayudado de pitón á rubo y otro en igual forma. Cita á recibir desde cerca, y echándose fuera y sin consumir la suerte que intentó, deja un pinchazo caído. Más pases, recibiendo una colada del bicho que libró con vista, y volviendo á citar á recibir y echándose otra vez fuera de la suerte y no aguantando el embroque, deja media estocada caída. Continúa su faena, y entrando al volapié, suelta una estocada corta, delanterilla y caída, que basta para que la res se eche. (*Palmas*.)

Segundo, *Limonero*, colorao, capirote, con el núm. 125 en los costillares y bien puesto. *Pepete* le da las buenas tardes con dos verónicas paradas y levantando bien los brazos. Al intentar ejecutar la tercera, es enganchado y tirado á respetable altura. La cogida resulta emocionante y *Pepete* es retirado á un burladero.



«CAPITA» ENTRANCO Á MATAR AL PRIMER TORO

Vito, que acude con gran oportunidad al quite, pierde el capote al dar el segundo lance, dejándolo en el pitón derecho de la res. Arráncalo de él y remata el quite con un magnífico recorte. (*Ovación*.) *Pepete* sale del burladero, sin que tuviera otras consecuencias que la rotura del traje, y escucha aplausos.

El bicho recibe con voluntad y demostrando codicia cinco varas y da una caída. Durante este tercio, *Vito* escuchó repetidos aplausos por los elegantes quites que ejecutó.

Páqueta deja un par desigual. *Sevillano* coloca otro abierto, después de una salida en falso, y repite el primero con medio.

Pepete, de verde y oro, que empieza con un buen pase cambiado por abajo, sigue sin parar, pero desde cerca su faena, dando otro alto, uno natural, otro de pecho, otro redondo y otro de pecho. El diestro se perfila estando el bicho desigualado, y *Páqueta* y *Sevillano* se lo llevan con oportunidad. (*Palmas*.) *Pepete* da varios pases más, y en el momento de emprender el viaje, se le arranca el toro, resultándole á un tiempo una estocada corta y atravesada. (*Pitos y palmas*.) Tres pases más dados desde cerca y suelta un pinchazo, entrando bien y saliendo mal. Otro pinchazo hondo y delantero, cuarteando al entrar. Pocos pases más y sin que el bicho hiciera nada por el diestro, éste deja una buena estocada. (*Palmas*.)



«VITO» ENTRANDO A MATAR AL TOMO TERCERO

Tercero, *Corchetero* de nombre, berrendo en negro, corto y apretado de púas y con el número 46. *Pepete* lo recorta capote al brazo. (Aplausos.) *Vito* lo toma de capa y da cuatro lances, dos buenos, un farol magnífico, cuatro verónicas más regulares y un recorte á medio capote muy bueno. (Palmas.)

El bicho, que es muy blando, aguanta cuatro varas sin otras consecuencias. En quites sobresalió *Vito*.

Este toma los palos y el público de sol injustificadísimo silba. Los de sombra le ovacionan. Manuel Pérez llega perfectamente á la cabeza de *Corchetero* y, metiendo con arte y pausa los brazos, deja un par superior de frente. (Ovación.) Luego aprovechando coloca un par y después uno entero superiorísimo y de inteligente. (Palmas y música.)

Toma los avíos de matar y manda retirar á la gente. (Los de sombra le aplauden.) La faena que ejecuta se compone de un pase de pecho ayudado superior, otro natural, uno alto, otro de pecho, otro alto, uno cambiado por abajo y otro redondo, todos desde cerca, parando y con inteligencia y coreados por los ¡olé! del público. En el último pase salió trompicado. Adelantando demasiado la muleta y barrenando pincha en hueso. Continúa su faena ya con movimiento de pies, y entrando bien y quedándose en la cara, deja una estocada corta superior que hace rodar al de los Morenos. (Palmas.)

Cuarto, *Sordito*, de igual pelo que el anterior, corniabierto y afilado de pitones y con el núm. 69. Aguanta el bicho con voluntad cinco varas, proporciona á los del castoreño tres caídas y mata dos jacos. *Pepete*, en una caída de un picador (que no era al descubierto), se agarró al rabo del toro, y el público protestó de ello. *Capita* toma los palos y pone un par bueno al cuarteo. Luego coloca otro en igual suerte, aceptable, ganándole la cara al bicho, y repite con otro par bueno.

Toma los trastos de matar y busca á la res, que se encuentra quedada y aculada á las tablas. La faena que ejecuta se compone de pases con la derecha y algunos con la zurda, recibiendo siempre que con esta mano toreaba grandes coladas, por acostarse mucho de ese lado el bicho. El diestro, que estuvo tranquilo, entra dándole tablas, para dejar una estocada corta y atravesada.

Quinto, *Capuchino*, negro, núm. 127 y de cuernos cortos y brochos. *Pepete* da cuatro verónicas, buenas las dos primeras, y al recortar pierde el capote. (Palmas.)

Mansurreando, aguanta el bicho cuatro varas, sin detrimento alguno para los piqueros.

Barbi coloca un par trasero, *Sevillano* otro desigual, y repite Baena con otro par caído.

Pepete brinda á *Parladé*, y dirigiéndose al bicho, le da un pase cambiado con la muleta plegada. Luego da uno alto, otro de pecho, otro natural y otro de pecho. Entra desde cerca bien, pero desviándose de la reunión, y suelta una estocada atravesada, dejando la muleta sobre el testuz del bicho. Pocos pases más y deja media estocada corta, ligeramente caída y tendida, entrando no muy bien á matar. (Pitos y palmas.)

Sexto, *Ventanero*, cárdeno, con el núm. 61 y corniabierto. *Vito* da cuatro verónicas regulares y cuatro lances, obligando mucho á la res para que bajase la cabeza y parase.

Aguanta *Ventanero* cinco varas y se desquita con dos caídas. Al terminar este tercio, *Vito* y *Pepete* toreaan al alimón, volviéndoles *Capita* la res al terminar cada lance. La suerte resulta deslucida.

Los rehileteros cumplen, y *Vito* desde cerca, pero con movimiento de pies, larga una serie de pases altos y con la derecha, tratando de levantar la cabeza al bicho que la tenía por los suelos á consecuencia de los capotazos con que le saludó. Sin estar el bicho en suerte, entra á matar y deja una estocada corta y atravesada, saliendo desarmado. El toro se echa y el público, que ya había invadido el redondel, lo levanta. *Vito* intenta dos veces el descabello y acierta.]

Fiestas en Huelva.

Decía el año pasado, al empezar estas mal hilvanadas líneas, si mal no recuerdo, que el poco atractivo que habían tenido nuestros festejos era motivo de que la afluencia de forasteros fuese escasa.

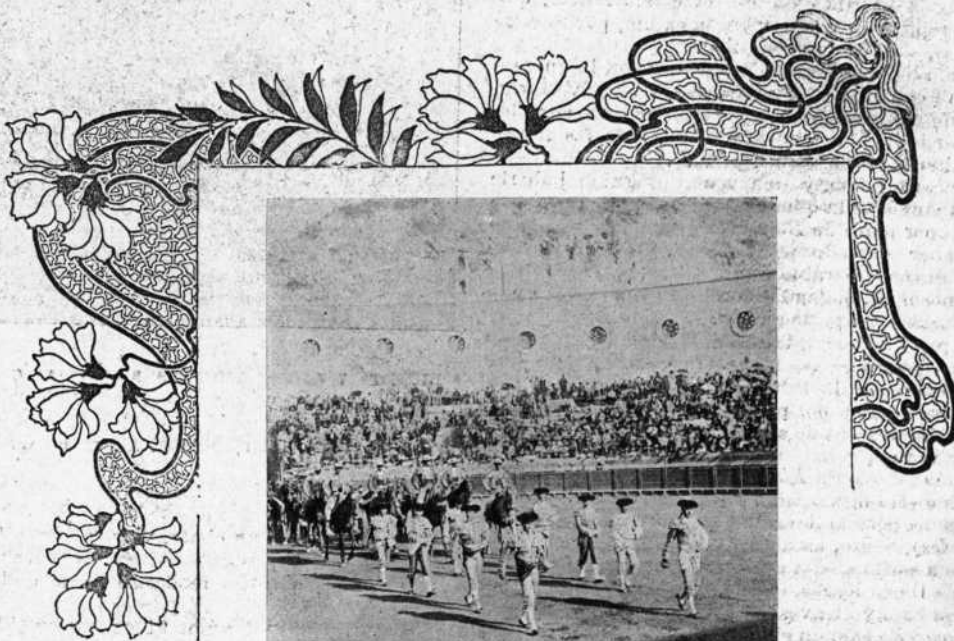
Pues bien, sin poner punto ni coma repito ahora lo dicho antes, lamentando de paso que, de continuar por el camino emprendido por nuestros municipios, llegará el día en que solo los de acá nos enteremos de que estamos en días de la que fué renombrada «Velada y feria de Nuestra Señora de la Cinta».

Hay que convenir en que uno de los principales elementos para atraer forasteros han sido y serán las hermosas corridas de toros, y éstas, por desgracia, han resultado en sus combinaciones tan pobres, que casi no se ha conocido la llegada de viajeros en los días señalados.

Y como con lo dicho creo bastante para no ocuparme de nuestros festejos, pasaremos a reseñar lo que dieron de sí los seis bichos pertenecientes a la vacada de la Sra. Viuda de Murubé y del trabajo que tuvieron a bien hacer los espadas Antonio Montes y *Morenito de Algeciras*.

PRIMERA CORRIDA—DÍA 5 DE SEPTIEMBRE

Antes de empezar quiero hacer constar que no está en mi ánimo zaherir los convencionalismos de nadie, ni mucho menos los de los jóvenes empresarios que tomaron en arrendamiento por este año nuestro circo taurino, no; pero sí he de hacer constar que, en contraposición con los deseos de la mayoría de los aficionados, formó un cartel completamente equivocado, y por lo mismo, de fatales consecuencias para sus intereses.



SALIDA DE LAS CUADRILLAS

No puede quejarse ciertamente de que no se le haya llamado la atención á tiempo, pues por distintos modos y verbalmente fuimos profetizando su desastre.

No supo ó no quiso estudiar bien el negocio, y obrando de rutina hizo los ajustes de toreros, mermando á unos aficionados lo que daba á otros, siendo este el único medio de quedar mal con todos.

Y como para dar mi pequeña opinión como aficionado respecto al cartel presentado este año para las corridas de feria, creo bastante ya con lo dicho, pasaremos á detallar lo ocurrido, lamentando al mismo tiempo el fracaso sufrido.

A las cuatro y media en punto ocupa el palco presidencial el Sr. Pérez Arenas, y hecha la señal aparecen las cuadrillas de Montes y *Morenito*, de azul turquí y morado respectivamente, con sus correspondientes bordados de rico metal.

En los palcos, ocupados en su totalidad, está «la gracia e Dio», y en los tendidos de sol y sombra, desahogados éstos suficientemente, la otra gracia: la de la «bota» y la «manzanilla».

Asisten las bandas de música del regimiento infantería del Rey y Municipal.

Guindito de mote, negro y bien puesto, es el que rompe plaza; sale con pies y Montes trata de parárselos con deseos, pero sin lucimiento, acercándose con alguna codicia, pero sin poder, en seis ocasiones á los piqueros, huyendo en los dos últimos, dejando un penco sobre la arena.

Parreado por *Limeño* y Calderón con dos y medios pares regularmente colocados, pasa á manos de Antonio Montes, quien encuentra á *Guindito* quedado y defendiéndose, por lo que el trabajo con la muleta

resulta deslucido, deshaciéndose de su contrario de un pinchazo y media estocada delantera y perpendicular, entrando algo distanciado. (*Palmas.*)

Morenito de mote es el segundo, negro y bizco del izquierdo, y de menos presencia que el anterior. El de Algeciras intenta pararle los pies y queda igualmente deslucido. Hasta cinco varas llegó a tomar de los montados, dando lugar en los derribos a lucidos quites por parte de los espadas, haciéndonos creer esto que lo mismo el ganado que los diestrós nos van a dar una buena tarde. Montes terminó agarrando un pitón al cornúpeto, y *Morenito* poniendo la montera en el testuz. (*Música*)

Cambiado el tercio toman los palos *Finito* y el *Dentón*, dejando tres pares con brevedad, y el de Algeciras empuña los avíos para hacer un trabajo de inteligencia y con quietud, sobresaliendo un pase de pitón a rabo y otro de pecho, ambos muy afiligranados y con movimiento este último de *cađerines* (olé las posturas... artísticas), dejándose caer con una estocada hasta la empuñadura sin necesidad del cachetero. (*Ovación.*)

Baratero, castaño, de grandes pitones y de bastantes más kilos que sus hermanos, es el que sale en tercer lugar. Su presencia es toda la de un buey, y Montes para convencerse trata de pararlo, yéndole en la tercera verónica que intenta repetir, consiguiendo acuda de nuevo al capote, por lo que oye palma. Con gran empuje, aunque *najándose* al sentirse herido en los bajos, entra a los de a caballo, dando costaladas tremendas y dejando al descubierto a los piqueros, por lo que Montes hace un lucido quite coleando, para terminar a cuerpo limpio ante la cara del cornalón. (*Música*) *Morenito* termina en la quinta vara con otro lucido quite, y el de Murube se declara desertor.

Limño y *Blanquito* se encargan del segundo tercio, muy a satisfacción de la concurrencia, que aunque repitieron varias veces la salida, por taparse el animal, el éxito fué completo.

En condiciones nada ventajosas y con la querencia en un caballo encontró Montes a su adversario, trabajando lo indecible porque abandonara aquella, consiguiéndolo al cabo, para al hilo de las tablas e cabecharlo. (*Protestas del público.*)

A nuestro juicio, y una vez conseguido haberle hecho abandonar la querencia, después de improbos trabajos por parte de *Blanquito* y del espada, debió éste haber entrado por derecho, como así se lo mandó el incomparable banderillero, y así lo entendimos nosotros, dejando coronada con gran éxito la incansable brega de ambos.

Los pitos parece quitaron a Montes las ganas de trabajar, pues fué tal la apatía que le vimos durante el resto de la lidia que, francamente, no lo creíamos en quien por primera vez se presenta ante un público deseoso de cosechar aplausos.

Hay veces que desde los tendidos parecen las cosas más fáciles de hacer; pero si ahora no ocurría así, ¿por qué el deseo de *Blanquito* para herir por derecho?

De haberlo hecho así, ¡qué gran ovación!

Tras del pecado llevásteis la penitencia.

Condeso, negro, astifino y de bastantes menos kilos que los anteriores; un chato, vamos. *Morenito* le para los pies a estilo «Bella galatea», y después de cumplir con los montados a regañadientes, es pareado por los niños de Diego Rodas, el que, dándonos unas lecciones de coreografía estilo modernista, le endilga una estocada baja y atravesada por mor de desviarse de la recta. (*Pitos a granel.*)

Chaparrito sale en el lugar de los buenos; es negro, cornialto y con el núm. 91 en los costillares. De cuatro marronazos y dos varas se compone el primer tercio, y bueyando de lo lindo y sumamente quedado llega a banderillas.

Parte del público, que a veces no sabemos dónde tiene los ojos, piden que pareen los espadas, y éstos, con muy razonados motivos, no acceden, promoviéndose por esto un escándalo fenomenal y viéndose amenazado *Blanquito* de un terrible botellazo de no haber esquivado el golpe. Al fin amaina el temporal, y sin ser ordenada por la presidencia la detención de aquellos rifeños, pocos en número, es verdad, y por lo tanto, más fácil de prender, colocan dos y medio pares entre *Almanseño* y *Blanquito*, y pasa a manos de Montes, quien con un humor de mil demonios trastea a *Chaparrito* para salir del paso, mandándolo al desolladero de un pinchazo y media estocada tendida y atravesada. (*Palmas y pitos.*)

Cuervo de mote, negro de pelo y bien puesto de herramientas es el que sale en último lugar; al parecer el mejor de los lidiados. Con bastante empuje toma seis varas, saliéndose suelto en las tres últimas, y ordenado el cambio de suerte se repite la petición a los matadores, accediendo éstos. *Morenito* clava uno de frente bueno; repite Montes con otro de cumplimiento y cierra el tercio el *Sordo* con medio en los bajos.

El de Algeciras brinda a los espectadores de los tendidos de sol, y tras un muleteo de *danza serpentina* termina con el murube y con la corrida de dos pinchazos y media estocada en buen sitio. (*Palmas y desfile.*)

En resumen: La corrida bastante desigual respecto al ganado, pues ni uno de los corridos merecieron el nombre de la renombrada ganadería, pues si es cierto, como dicen, que el importe total de los seis murubes ascendió a 8.250 pesetas, ó sean a 1.375 cada uno, francamente, los jóvenes que formaron la empresa fueron engañados cual un chino.

De los matadores no hay nada que decir; dicho está en la reseña. El público, escaso en verdad, que asistió a la corrida, esperaba algo de Montes, vista la nombradía de que venía precedido. Sin duda lo dejó todo para la segunda tarde. A *Morenito* le aconsejamos deseché las filigranas y posturitas que eafminan y ridiculizan el verdadero arte de torear, dándole carácter y seriedad.

El desfile por el Paseo de la Vega larga hermosísimo y el público disgustado con la empresa, toreros y toros. Y hasta mañana, que es la,



DICENTA Y VARIOS AMIGOS SUBIENDO AL COCHE

Y vamos con la segunda, en la que se lidian seis bichos de la acreditada ganadería de D. Carlos Otaolaurruchi, á cargo de los mismos espadas de la tarde anterior.

Á la hora fijada ocupa el palco presidencial el Sr. D. Manuel Barrera, Procurador síndico de nuestro Municipio. En los palcos, no ocupados en su totalidad, resplandece la misma hermosura de la tarde anterior, y en las tribunas, ó sea en los tendidos de sol y sombra, es bastante mayor la entrada, notándose muchos forasteros.

Hecha la señal aparecen las cuadrillas y á su frente Montes, que luce traje verde manzana y oro, y *Morenito*, de grana y el mismo metal.

Asiste á la corrida, en unión de varios correligionarios, el Sr. Dicenta, honra de los escritores y de la prensa española. Al apercebirse el público le saluda con grandes aplausos.

Sabino de mote, negro y bien puesto es el que nos presenta el Sr. Otaola en primer lugar para *debut* de su ganadería. Montes, con los pies clavados y demostrándonos que nos va á quitar el mal humor que nos dejó en la anterior tarde, torea de capa con dos verónicas, un farol y dos de frente por detrás, escuchando una ovación. A seguida el de Otaola se acerca á los piqueros con gran pujanza en siete ocasiones, desmontando á éstos y dejando para el arrastre dos pollinos, dando lugar á lucidos quites, sobresaliendo entre éstos uno á punta de capote del matador sevillano (*Palmas*.)

Cambiado el tercio toman los palos Calderón y *Blanquito*, dejando entre ambos tres y medio pares de castigo, que se aplauden.

Montes, después de cumplir con el Sr. Presidente, se va á los medios y rodilla en tierra espera á *Sabino*, que le hace acudir á la muleta con un ceñidísimo pase de pecho. (*Ovación*.) (El papel de Montes se cotiza alto.) Sin dejar que se revuelva y, por lo tanto, en los mismos pitones repite, ya de pie, con otro de pitón á rabo, y termina con uno en redondo por abajo para cuadrar, y metiendo el pie á la distancia que la suerte de RECIBIR aconseja, líá y *PERERA* con gran serenidad para dar un pinchazo en lo alto. (Sigue subiendo el papel, es decir, continúa la ovación.) Dos muletazos para igualar le bastan para repetir en igual forma, sin que el de Otaola acuda, terminando con un volapié hasta la empufadura. (El público, harto de aplaudir vocífera, reconociendo en Antonio Montes que cuando quiere sabe demostrar las grandes cualidades que le adornan como matador de toros.)

La precisión en el cite de la muleta tan en corto y con los pies clavados, y la exactitud en dar la salida y clavar el estoque, siquiera fuese con un pinchazo, vale más, á nuestro juicio, que lo que hacen ahora los más afamados matadores que tantas pretensiones tienen.

Hombres hay de éstos que en los muchos años que llevan estoqueando toros no han recibido uno en su vida y, sin embargo, se les viene considerando como matadores de primera nota.

Muy bien, Sr. Montes, es usted el único matador de toros á quien he visto en los modernos tiempos la más hermosa suerte del toreo, hoy por desgracia olvidada. De no habérmelo impedido motivos muy particulares, hubiese ido á estrechar su mano en el hotel donde se hospedaba.

Por *Rosador* atiende el segundo, negro listón, con bragas y bien puesto; sale con pies y *Morenito* se los para con lucimiento, oyendo palmas. Con alguna codicia, pero blando al hierro, llego á los piqueros hasta cinco veces, dejando para el arrastre dos jamelgos.

Pareado por el *Sordo* y *Recorte*, muy por lo mediano, lo toma el de Algeciras con la derecha, resultando una colada que el diestro no tiene en cuenta, puesto que continúa en la misma forma, motivo por el que se vió precisado á bailar de lo lindo. Cambiada la muleta á la mano izquierda, con la que desde un principio debió haber empezado, dió dos pases para igualar, acudiendo el animal con la nobleza que no tuvo el el espada al estoquear, puesto que lo hizo con una estocada tendida y otra baja y atravesada, saliendo por la cara. (*Los puestos de la feria parece se han quedado sin pitos*.)

Amargoso, castaño, retinto, cornalón y de más presencia que sus hermanos, es el que sale en tercer lugar. Con bravura y poder, pero sin recargar en ninguna de las varas, toma hasta seis, dejando en el ruedo tres jacos por la certeza al herir. Parte del público se entusiasma por esto y pide caballos, sin tener en cuenta que las dos últimas las tomó tardeando, debido sin duda á lo mal castigado.

Pareado por *Limeño* y Calderón, Montes toma los trastos y brinda al Sr. Dicenta, diciendo: «Brindo por Joaquín Dicenta, honra de los escritores españoles.» (*Aplausos por parte de los que le escuchan*.) El espada sevillano encuentra á *Amargoso* algo amargo y tiene que andárselas con cuidado. Completamente aculado y defendiéndose como gato panza arriba le acerca la muleta Antonio, haciéndose casi imposible sacarlo de allí. *Blanquito* ayuda á su matador con la inteligencia que por muchos años le caracteriza, haciendo salir al de Otaola hasta los medios con capotazos por alto. (*Ovación á la inteligencia*.)

Montes, tratando de recogerlo, iguala para entrar con un pinchazo, que el animal escupe; repite con otro con el mismo resultado, y termina con media estocada desprendida, entregándole al puntillero. Los *inteligentes* pitan, y los *ignorantes*, que conocían el deseo del espada por quedar bien, aplauden; me quedo con los *ignorantes*.

Si en la corrida anterior censuré á Montes por la muerte tan afrentosa que dió á su segundo, tan sólo por el motivo de refugiarse en las tablas, puesto que noble acudió á la muleta, ¿por qué no hemos de aplaudirle hoy, cuando hemos visto el deseo de matar por derecho, á pesar de las más malas condiciones de la res? ¡Misterios del organismo!

Conocido por *Pescador* es el cuarto, negro listón y con bragas. Seis varas sin percañe toma de los montados, y con dos y medio pares pasa á la jurisdicción de *Morenito*, quien en medio de una «jinda» espantosa muletea, para dar un pinchazo bajo, media estocada tendida, otra en igual forma, y continuando la danza á paso de *Cake-Walk* receta una estocada delantera para hacerle doblar, terminando el puntillero al diez y siete golpe. ¡Dios los cría y ellos se juntan! (*Huracán desenfrenado*.)

Jareto, castaño y bien colocado de herramientas, ocupa el lugar de los buenos, es decir, el quinto. Ocho varas, y sus correspondientes descendimientos, toma de las plazas montadas, dejando para el arrastre dos alazanes.

Blanquito y su compañero le adornan el morrillo con tres y medio pares, sobresaliendo los dos del primero, siendo perseguido y saltando toro y torero al callejón. En la imposibilidad de hacerle abandonar éste, no sabemos si por mandato ó no, le colocan una banderilla en los cuartos traseros, lo que motivó que el trabajo de muleta y estoque resultara, á más de cansado, deslucido.

Ni el trabajo por parte de los peones para quitarle aquella *mosca* al animal, viéndose casi alcanzado en

una de ellas el incomparable *Blanquito*, ni los muchos muletazos que en la misma cara le propinaba el espada Montes, fueron suficientes para arreglar la cabeza de *Jareto*, haciéndose interminables los pinchazos, estocadas atravesadas y puntillazos, á más de algunos amagos de descabello que tuvo que emplear el citado espada.

¿Quién tuvo la culpa del resultado de esta desastrosa faena, Sr. Montes? *Blanquito*, como decano de las cuadrillas, tiene la palabra.

Rimpollo es el corrido en último lugar, negro listón y bisco del derecho. *Morenito* intenta pararlo y *Rimpollo* le quita la voluntad, llevándose el capote en las astas, haciéndolo en la misma forma con un peón que se mete á redentor.

Con cinco varas y tres pares, puestos los dos primeros por los espadas, lo toma Diego Rodas, y como ya estos apuntes se van haciendo bastante extensos, no me detengo á detallar la desdichada faena del aludido matador, terminando con decir que *Morenito* nos dió la castaña por completo, demostrándonos que como torero ventajista y maestro en el arte de Terpsícore no tiene igual, deshaciéndose de su adversario y dando fin de las corridas de feria de un pinchazo echándose fuera, media estocada en idéntica forma y... ya no quisiera ver más.

En resumen: El ganado, aunque no fué del todo bueno, sobresalió en mejoría al de la corrida anterior.

Montes nos demostró que traía ganas de quitar el mal efecto que había dejado en la primera corrida, como nos lo demostró en el deseo de trabajar y quedar bien; prueba de ello la magistral faena empleada en su primer toro, recibiendo con la mayor perfección, deseando nosotros no la olvide, pues esta suerte fué la que dió gran renombre al justamente célebre Pedro Romero y la que tantas veces ejecutó el inolvidable Manuel Domínguez; y de *Morenito*, que hay que convencerse que no todos son de la ganadería del señor Burgos, corridos aquí el 13 del pasado Agosto, y en la que derrochó filigranas, que por ningún motivo estaban justificadas, arrancando aplausos de cuatro *inteligentes*.

Y creyendo haber hecho un juicio imparcial de estas corridas, da por terminadas estas líneas

(INST. DE R. JIMÉNEZ)

JULIO BERMÚDEZ.

La muerte de Montalvo.

El día 20 de Octubre falleció en Córdoba, su tierra natal, el famoso picador de toros Angel Montalvo, antiguo miembro de la cuadrilla del simpático *Lagartijo chico*, quien á más de ser su jefe y maestro, le unían lazos de un cariño elevado y el compadrazgo de varios de los hijos del infortunado Montalvo.

La muerte de tan inteligente torero ha causado honda impresión en todos sus compañeros y admiradores; la escasa fecha de su vida torera no era para haberlo elevado al puesto que ocupaba entre sus compañeros; pero el arrojo y la inteligencia de Angel, le habían mostrado las faenas de sus antepasados colegas, y entre los varilargueros contemporáneos era tal vez el único que trabajaba con los toros con la verdad que le hacían los inolvidables Calderón s.

Los periódicos de esta capital dedican largos artículos á la memoria del desgraciado Montalvo.

En suntuoso entierro fué llevado al cementerio, donde para siempre sepultaron el cuerpo del que en vida fué el ídolo del público cordobés.

En el duelo figuraban toda la gente torera que se encontraba en Córdoba, componiendo la representación de éste el veterano Juan Molina, *Conejo*, *Formalito* y algunos parientes del finado.

Descansen en paz el infortunado amigo que, al morir, deja entre nosotros imborrables recuerdos de carifosa bondad.



ANGEL MONTALVO

(INS. DE NOGUERA.)

NOGUERA.





stafeta taurina



Logroño.—Con una entrada que no pasó de regular y una tarde de verano se celebró la primera corrida de feria, en la que Fuentes y *Bombita chico* lidiaron ganado de la Sra. Viuda de Murube.

Por haberse muerto uno de los toros durante el viaje, se corrió en primer lugar uno de la ganadería del Sr. Lizaso, de Navarra, el cual fué un chotejo bravucón, que tomó con mucha voluntad, aunque con escaso poder, seis picotazos, y mató un penco; en el segundo tercio ya no podía ni con el rabo, cayéndose á la salida de un par de Moyano, y en la hora de la muerte buscó el alivio de las tablas.

Los cinco de Murube fueron cinco toros bravos y finos, aunque un poco desiguales.

El primero, que fué el más bravo y mejor criado, llegó á la muerte hecho un pajarraco de cuidado. Entre los cinco tomaron 28 picotazos y despacharon de las caballerizas ocho caballos.

Fuentes, que luce terno verde y oro cabos rosa, se encuentra al chotejo de Lizaso, y previos pocos pases atiza media estocada y una delantera, que basta.

En su segundo empleó un pinchazo bueno y una estocada superior, y en el último suyo, quinto de la tarde, después de ponerle un superior par al cambio y dos buenos al cuarteo, que arrancaron grandes ovaciones, lo pasaportó de dos pinchazos y una estocada buena.

Toreando estuvo muy bien toda la tarde, aunque algo descuidado en la dirección del ruedo, pues á ratos parecía aquello la capea de un pueblo.

Bombita chico, de tabaco y oro, tropieza con un toro incierto y trata de fijarlo; pero que si quiere; por fin llega á sujetarlo un poco y larga dos pinchazos echándose fuera y una estocada delantera.

En su segundo, previa una faena de valiente, atizó una estocada contraria, que bastó (*ovación*); y en el último, que había puesto tres buenos pares de banderillas, premisados con aplausos, brindó como su compañero al tendido núm. 4, y después de una lucida faena termina con el *buró* de un buen pinchazo y una estocada buena (*Ovación*.)

Toreando estuvo incansable; en el quinto dió el quiebro en rodillas y en el sexto toreó con Fuentes *al alimón*, terminando arrodillados ante la fiera.

Los servicios buenos.

La presidencia acertada y el público satisfecho.

—*Segunda corrida.*—En la plaza se nota más animación que ayer; las reses de Urcola, que venían precedidas de gran fama, atrajo á muchos forasteros, que invaden por completo las localidades de sol; pero como éste se muestra complaciente con ellos, se oculta para no molestarlos en toda la tarde.

A las tres y media aparece en el palco presidencial el Sr. Ramírez, y salen á la arena Fuentes y *Bombita chico* con su gente respectiva.

Colocado cada cual en su puesto, se da suelta al primero; de Urcola, se llama *Polvorillo*, es negro, bien armado y lleva en los costillares el núm. 12; su hermosa presencia produce entusiasmo en el públi-

co y rompe en estruendosa ovación al ganadero, que ocupa una localidad de meseta de toril.

Fuentes le saluda con tres verónicas buenas, y *Polvorillo*, con poder y bravura, toma seis varas, dando lugar á que los espadas se luzcan en los quites.

Americano y Moyano parecen pronto y bien, y pasa á manos de Fuentes, que pasa tranquilo y elegante, lía y atiza una superior estocada, dando fin con un descabello. (*Ovación*.)

Por *Chapucero* atiende el segundo y lleva túnica como su antecesor. *Bombita chico* le para los pies con tres verónicas, un farol y un recorte (*Palmas*.)

Toma de Alvarez y Alcarraz cinco varas. *Barquero* y Antolín colocan tres superiores pares, siendo ovacionados.

Bombita chico brinda y se dirige á buscar á *Chapucero*, al que pasa de cerca y valiente; cuadra y suelta media estocada baja; vuelve á pasar y atiza media estocada delantera, *najándose*, y un descabello.

Tercero, núm. 19, colorado, bragado, ojo de perdiz y con buenas defensas, atiende por *Zanahorio*.

Fuentes lo toma de capa y baila cuatro verónicas, que ni la de *carcar*. Los Carriles le tientan la piel cinco veces, todas ellas mal, dejando Manolo medio metro de puya dentro. (*Bronca*.)

Americano y su colega le adornan el mocrillo con cuatro pares medianos.

Fuentes lo torea parado y bien, sufriendo una tarascada, de la que se libró por pies, lía y le endilga media pescuquera y un certero descabello. (*Palmas*.)

Cuarto, se llamaba *Sensaito*, negro lombardo y un poco más chico que sus hermanos.

Con cuatro varas, dos de ellas buenas, de Alvarez, pasa el bicho al segundo tercio, en el que, previas varias salidas en falso, colocan *Barquero* y *Morenito* tres pares que no pasan á la historia.

El toro está quedado y debe ser burriciego.

Bombita toma los trastos y pasa con la izquierda, sufriendo dos coladitas; cambia de mano y pasa por bajo, saliendo en un pase atropellado y no sufriendo una cogida por estar el toro quedadote; en cuanto tiene ocasión, le endilga una buena, de la que rueda *Sensaito* sin puntilla. (*Ovación*.)

Negro brgao, meano y careto, fué el lidiado en quinto lugar, marcado con el núm. 106, y atendía por *African*.

Sale corretón, por lo que Fuentes intenta pararle los pies, sin conseguirlo.

Toma hasta siete puyazos, entrando con coraje, por lo que le vale al Sr. Urcola otra ovación.

Coge los palos Fuentes, y previa una lucida preparación, coloca medio par al cambio, saliendo mal de la suerte por habersele quedado el toro, intenta repetir y sale cogido y zarandeado. Fuentes da dos pasos y se lleva las manos al vientre, cayendo desvanecido en brazos de los empleados; el público se emociona, pues cree que la cogida es de gravedad; por fortuna, se corrió pronto la noticia de que era leve. *Moyano* cierra el tercio, y *Bombita*, un poco impresionado por la cogida de Antonio, da pocos pases

y suelta un pinchazo bueno saliendo tropicado, cuatro más y media estocada, que hasta.

Sexto y último, *Tiraito*, negro zaino, núm. 95, bien armado, toma con gran poder ocho puyazos, matando tres jacos.

Coge los palos *Bombita*, y previa una valiente y juguetona preparación, coloca tres superiores pares.

Ricardo brinda al ganadero, y después de pocos pases, dados con mucha valentía, pincha en hueso, da media estocada buena, y termina con un descabello.

La corrida superior por parte del ganado, y muy bien las cuadrillas, que se traían ganas de trabajar y agradar al público.

Barquero y *Moyano* sobresalieron entre la gente de á pie y Alvarez entre los de *avpa*.

—Al salir de la plaza, y durante las horas del concierto del Espolón, la inmensa mayoría de los logroñeses desfilaron por el Hotel del Comercio, donde se hospedaba Fuentes, demostrando de este modo su sentimiento hacia el torero predilecto de esta tierra.

En la fonda habló algo con respecto á su retirada, manifestando que su esposa quiere que se retire á su regreso de Mejiro; pero él dice que no lo hará tan pronto, porque su afición no decae un momento, pero que en el caso de cortarse la coleta, no lo hará sin despedirse de algunos de sus públicos predilectos, entre los que se cuenta Logroño. — ANG L MODR O (Pescadero.)

Albacete.—*Corrida de feria.*—Después de un sinnúmero de inconvenientes y de sustituciones de los espadas anunciados, *Minuto* y *Machaquito*, viene *Bombita chico* y Vicente Pastor, para lidiar ganado de D. Celso Pellón, de Sevilla, el cual andaba sin encerrar á las ocho de la mañana, porque decían se habían vuelto al prado y se dudaba si habría corrida; por fin llegamos á la plaza y nos encontramos las puertas abiertas y las bandás del Regimiento del Rey, la Municipal y la Catachana.

Con una entrada muy buena, y viendo los palcos repletos de mujeres que resplandecían en sustitución del sol, porque amenazaba lluvia, se abre la puerta del chiquero al primero, que en su registro le llaman *Pañero*; es negro, de buena presencia, por su tipo tiene cinco años y está marcado con el núm. 76. Toma seis varas *Arriero* y *Torrals*, estando los maestros al quite; *Bombita chico* abaniquea con el capote y la concurrencia aplaude; cambia la suerte sin que la caballería se haya resentido en nada, y *Barquero* y Alvarez ponen dos pares buenos. *Pañero*, que se resiente de los adornos, estira la gaita, y el *Barquero* se ve apurado. Se oye el clarín y al mismo tiempo palmas para *Bombita chico*, que se va hacia la presidencia; al volver se encuentra con el de Pellón y se sienten los primeros rumores de la tormenta. *Bombita chico*, de grana y oro, da tres pases con guapeza y arte, y con una... descomposición que no sabemos el motivo, lía el trapo y se tira y se encuentra con el hueso, saliendo en busca de otro pinchazo desde lejos, otro; otro sin soltar, un intento de descabello, otro, y por fin cayó. (*Palmas, aunque no los mereció.*)

Segundo, *Cordelero*, negro, nefalado con el número 53; á la salida se encuentra un aficionado que quiere demostrar su valentía, y el inspector Cañizares evita la suerte.

Cordelero se va á los de á caballo y toma cinco varas á cambio de tres tumbos y dos potros para el arrastre. En banderillas, un par de *Galea*, cuarteando, y otro á la media vuelta, buenos los dos.

Vicente Pastor, de verde y oro, hace una faena buena ayudado de *Bombita chico*, y se tira á matar sobre las tablas, entrando por derecho, para agarrar una media en todo lo alto; intentó el descabello y acierta á la segunda. (*Ovación.*) Y vamos al

Tercero, núm. 19, carriavacac, castaño, albardado; derrota muy alto á *Arriero*, que huye como si se fuera en un automóvil, y obligándole toma hasta cuatro rascuñazos de Alvarez y *Arriero*. Se tira otro suicida y da dos pases de muleta con un trapo, salvándole *Bombita chico* de que le quitara la acción.

Cogen los palos *Antolín* y *Barquero* y no se ve nada que llame la atención; principia la lluvia.

Bombita chico coge de nuevo los trastos, que sigue descompuesto, tras una faena ligera y sin hacer nada para recoger el morucho que estaba huido, da un pinchazo malo, y otro, y al tercero acierta, descabellando al primer intento.

La lluvia cesa y sale el cuartó y yo de mi barrera, que vuelve á caer el diluvio, por lo que nos vimos en la necesidad de buscar refugio en los callejones que dan entrada á la plaza.

Y con esto se despide el público, que se lamenta de que se anuncien dos corridas y se nos de media, y hasta el año que viene, que tengan más acierto para organizar corridas. — FRANCISCO LÓPEZ.

Molina de Aragón.—2 y 3 de Septiembre.—

Dos llenos completos hubo en las dos novilladas, y es que los éxitos alcanzados en Zaragoza por el espada Isidoro Marí, Flores, hicieron entrar en ganas de verle, máxime cuando aquí, á Molina, no ha venido nunca ningún torero de su categoría. El ganado que se lidió en ambas tardes, perteneció á la ganadería de D. Eusebio Lorente, que cría sus toros en Linares y que resultaron superiores, pues únicamente uno fué un tanto blando y no pasó de los tres puyazos, volviéndose un toro de cuidado por su mucho poder y sus malas intenciones. Los otros toros llegaron á tomar 9 y 10 puyazos cada uno, arreando de firme. ¡Vaya nuestra enhorabuena al Sr. Lorente!

Flores estuvo colosal. Todo cuanto la fama habrá dicho de él, fué poco comparado á las faenas ejecutadas por tan valiente matador. En ambas tardes toroó de capa superiormente. Con la muleta hizo faenas primorosas, entrándoles á matar desde cerca y por derecho, dando estocadas en las agujas. En la segunda tarde banderilleó al último toro poniendo dos superiores pares, cambiando los terrenos. Por todo esto escuchó grandes y continuas ovaciones y le han hecho proposiciones para el año próximo. El sobresaliente Saro mató al último toro con valentía.

Picando, fueron aplaudidos *Paje* y *Picao*, y bregando y banderilleando, *Blanquito* y *Cerrajillas*. — J. SERRA.

Agente exclusivo en México: Valentín del Piro, Isolda de los Gallos, 5

Apartado Postal 19116

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacqueria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.